Sangre, sudor y tatami: Piero Macchiavello, el líder del karate juvenil chileno que busca conquistar el mundo a sus 16 años

Con una nariz fracturada en pleno combate, el joven deportista aseguró su cupo al Panamericano de Costa Rica. Hoy, consolidado como el número uno de Chile en la categoría Junior -76 kilos, se prepara para un exigente circuito internacional mientras lanza un urgente llamado a los privados: necesita apoyo económico para llegar al Mundial de Polonia.

La resiliencia en el alto rendimiento no se enseña en los manuales; se forja bajo presión. Y Piero Macchiavello Ramírez, con apenas 16 años, lo acaba de demostrar de la manera más cruda y épica sobre un tatami.

Anuncio Patrocinado

Hace un par de semanas, el joven talento de la región aseguró su clasificación al Campeonato Panamericano Juvenil de Karate —que se disputará a fines de agosto en San José de Costa Rica— superando no solo a sus rivales, sino también al dolor físico. Su historia es el reflejo de una disciplina inquebrantable, pero también de la dura realidad que enfrentan los deportistas de élite en Chile para financiar sus sueños.

En conversación con nuestro medio, el actual número uno de Chile en la categoría Junior (-76 kilos) repasa su accidentada pero gloriosa clasificación, detalla su extenuante rutina entre Villa Alemana y Santiago, y transparenta la urgente necesidad de sumar *sponsors* para no quedarse abajo del avión que lo llevaría al próximo Mundial en Europa.

—Piero, con solo 16 años ya eres el número uno de Chile y acabas de ganar tu cupo al Panamericano. ¿Cómo viviste ese tope clasificatorio y qué significa para ti llevar la bandera del país siendo el líder indiscutido de tu categoría?

—”Fue un momento muy complejo, ya que en el primer combate, haciendo una técnica, me rompieron la nariz con una patada. Iba ganando 4-0 cuando esto pasó. Me recuperé, el médico me permitió seguir en combate y gané 8-0. Luego tenía que hacer dos combates más y también los gané. Me sentí muy contento, ya que a pesar de la lesión me recuperé y seguí fuerte para lograr el objetivo: ganar todos mis combates y seguir siendo el n° 1 de Chile en mi categoría. Llevar la bandera para mí es un tremendo orgullo, además de ver que mi trabajo diario y mi esfuerzo valen la pena. Sin duda ha sido un gran año para mí y sigo enfocado en todo lo que

viene para dejar el nombre de mi país en lo más alto".

El rigor de la élite: De Villa Alemana al CAR

El calendario que se asoma para Piero en este segundo semestre no da tregua. Tras el Panamericano en agosto, la agenda marca la *Youth League* en Guadalajara, México, durante el mes de septiembre, evento que sirve como antesala preparatoria para el objetivo mayor: el Campeonato Mundial Juvenil de Polonia en octubre.

Estar en la élite mundial exige sacrificios que pocos adolescentes están dispuestos a asumir.

—Físicamente y, sobre todo, mentalmente, ¿Cómo se prepara un deportista tan joven para enfrentar un circuito mundial tan seguido y de tan altísimo nivel?

—"En cuanto a mi preparación, entreno karate seis días a la semana: lunes, miércoles y viernes en mi dojo en Villa Alemana, con mi Sensei Luis Medina (Club Deportivo Team Weichafe Karate Do). Martes y jueves entreno en Santiago, en el Centro de Alto Rendimiento (CAR) del Estadio Nacional, con la selección juvenil a cargo del coach y Sensei Marcelo Fernández. Además, tres veces por semana hago preparación física con mi entrenador Alejandro Medina.

La parte mental la trabajo con mi psicólogo deportivo; él me ve dos veces al mes y me ayuda a mantener mi mente fuerte. Dentro del año también hay momentos tristes, como no lograr la medalla en los Juegos Suramericanos en Panamá y en el Campeonato Sudamericano en Colombia, pero eso me enseña a seguir luchando. No es fácil conseguir la medalla internacional, pero lo seguiré intentando cada vez que pueda representar a Chile".

El rival más duro: El financiamiento

Las medallas y el talento suelen chocar de frente con el histórico déficit de apoyo al deporte nacional. Piero ha sido transparente en sus redes sociales, asumiendo una labor que va más allá del entrenamiento: la de autogestionar su carrera buscando atraer marcas y aumentar sus seguidores para generar visibilidad.

—Sabemos que en Chile la falta de recursos es un obstáculo gigante. ¿Qué

mensaje le darías a las empresas locales y a la comunidad para que confíen en tu proyecto deportivo, y de qué forma concreta te pueden ayudar hoy?

—”El tema de la falta de recursos es complejo. Este año he tenido la dicha de ser financiado en la mayoría de mis campeonatos, sin embargo, hay un trabajo diario: hay que alimentarse bien, viajar tres veces por semana a Santiago, comprar indumentaria, pagar alojamientos, traslados, etc. El apoyo de los privados es fundamental para todos los deportistas. El Estado nos entrega una parte y la debe dividir entre muchos. Las marcas nos pueden apoyar económicamente, con vestuario o suplementos, cosas que necesito para desarrollar mi carrera.

Yo trabajo mucho con mis redes sociales y les doy gran importancia por lo mismo, pero es difícil aumentar los seguidores y que las marcas te vean. Creo que con la ayuda de los medios para visibilizar mi trabajo podría lograr el apoyo que necesito. Aún no tengo claro si voy al Mundial, pero si es así, voy a necesitar mucho apoyo para llegar a Polonia, porque no tengo los recursos para este evento. Yo seguiré trabajando para dejar en alto a Chile y me encantaría que mi carrera deportiva fuera apoyada por algún privado que quiera acompañarme en este proceso”.

Fotografía por @sbfotos.

y tú, ¿qué opinas?